

JUAN ORTEA FERNÁNDEZ

---

# EL REQUETÉ

---

**COMEDIA EN TRES JORNADAS**

---

Estrenada con extraordinario éxito por la "Juventud Jaimista" de Gijón la noche del 19 de Febrero de 1912.

---

GIJÓN

Imprenta y Librería de Lino V. Sangenis

Corrida, 73—:—Teléfono, 372

—  
1912





D. 556942

Ja



JUAN ORTEA FERNÁNDEZ

---

# EL REQUETÉ

---

**COMEDIA EN TRES JORNADAS**

---

Estrenada con extraordinario éxito por la "Juventud Jaimista" de Gijón la noche del 19 de Febrero de 1912

---

**GIJÓN**

Imprenta y Librería de Lino V. Sangenís

Corrida, 73 — Teléfono, 372

—  
1912

D. 556942







## PERSONAL DE LA OBRA



- 1 D. PABLO MEZQUITAS (Presidente de la «Juventud Radical»).
- 2 » GALDOSIN CEMENTO (Tesorero de la «Juventud Radical»).
- 3 AZOTI CULLERA (Secretario de la «Juventud Radical»).
- 4 Sargento del Requeté.
- 5 GONZALITO (Tambor del Requeté.) 14 años.
- 6 FATIGAS, mocetón, 30 años.
- 7 «CACHIMBA» pequeño y panzudo.
- 8 Conserje de la «Juventud Radical».
- 9 El señor COTORRA ASTUR.
- 10 Delegado de la Autoridad.
- 11 D. JOSÉ (Diputado Provincial).
- 12 Presidente de la «Juventud Jaimista».  
Jóvenes jaimistas.  
Jóvenes radicales.

ÉPOCA ACTUAL

(Hechos verídicos)



# PERSONAL DE LA OBRA

1. D. RAFAEL MENQUITA (Presidente de la Juventud Radical)
2. D. BALDOR GONZALEZ (Tesoro de la Juventud Radical)
3. ANTONIO GILBERTO (Secretario de la Juventud Radical)
4. Secretario del Reporte
5. GONZALEZ (Tesorero de la Juventud) 14 años
6. RAFAEL, nacido 30 años
7. GONZALEZ, nacido 7 años
8. Consejo de la Juventud Radical
9. El señor GONZALEZ, ASISTENTE
10. Delegado de la Autoridad
11. D. JOSE (Diputado Provincial)
12. Presidente de la Juventud Radical
- Jóvenes radicales
- Jóvenes radicales

EPOCA ACTUAL

(Historia verídica)





# ACTO ÚNICO

## JORNADA PRIMERA

*“Lo que va de unos á otros”*

Afuera de un pueblo importante. Cerca del fondo y un poco á la derecha, la del actor, una especie de valla en ruina detrás de la que se puedan ocultar tres hombres.

### ESCENA I.

**MEZQUITAS, GALDOSIN y AZOTI rodeados de mozos del pueblo.**

**MEZQUITAS.** ¡Pero cuidado que sois burros de reata, que no acabais de entenderme! (*Recalcando*) El amo, don Alejandro Paralelo, me ha dicho ayer en la capital cuando estuve á visitarle en su magnífico Hotel donde almorzamos los dos mano á mano, saliendo después en su automóvil á dar un paseo, me ha dicho que era de absoluta necesidad tener mayoría en el Ayuntamiento á fin de ir poniendo en práctica todos los puntos del programa radical ó sea republicano democrático, con lo que conseguiríamos varias cosas; primera: *erupeí-*



zarnos á la altura de Francia que ya veis que está bien alta en progreso y civilización; (*todos miran hacia arriba*) segunda: dar intervención directa al pueblo soberano en los negocios municipales primero y en los del Estado después, cuando todo lo hayamos *acabado*....

UNO Yo cogería el negocio de la cobranza de arbitrios que es una fuente inagotable como me dijo quien lo entiende.

OTRO Esa fuente me la ha prometido á mí ya quien puede. Con que vete buscando otra.

MEZQUITAS ¡A callar! Y tercera cosa que conseguiríamos de ser nosotros los mangoneadores en el Ayuntamiento: convertir todos los servicios del municipio en servicios de provecho propio y del *amo*, que es nuestro maestro y guía; además que él nos lo exige.

GALDOSIN ¡Si aquí se pudiera hacer como allá, otro chanchullo de cal y cemento, qué bien nos iría á todos! (*á los mozos*) Os hacíamos ricos en cuatro días.

UNO Pues hala ya; á eso estamos.

MEZQUITAS Antes hay que dar el golpe de gracia á la reacción, que aun impera.

OTRO No hay inconveniente; venga una tranca y decidme donde está esa redación.

AZOTI Son los curas y las monjas y los frailes con la inquisición para todos nosotros.

GALDOSIN Por eso mismo hay que darse prisa en hacer que todo el Ayuntamiento sea republicano, para que nadie nos estorbe.

MEZQUITAS Que es lo que mucho me encargó don Alejandro.

AZOTI Sí, sí; el pueblo necesita ser libre en todo y para todo, sin Dios ni amo...

MEZQUITAS ¿Cómo?...

AZOTI No lo digo por don Alejandro del que no podemos prescindir ahora. (*Con ridícula solemnidad*) Ah, señores correligionarios, si siempre hubiésemos disfrutado de estos sacratísimos derechos... pasivos á mi no me hubiesen metido en la cárcel cuando *trasladé á mi domicilio* la caja de fondos de D. Sabino.



- TODOS ¡Abajo la propiedad!
- AZOTI ¡Abajo todo!
- MEZQUITAS (*Grave*) ¡Viva la república popular!
- TODOS ¡Viva!
- MEZQUITAS Puesto que tan bien os veo dispuestos para el triunfo de *nuestros* ideales, es necesario que cada cual en la medida de sus fuerzas procure acrecentar el *tesoro de la república* para gastos de propaganda, y otros consiguientes. Empecemos ahora mismo con el sacrosanto desprendimiento. (*Todos sacan dinero que van á entregarle*) ¡No! A mi no; á Galdosin que es nuestro tesorero. (*Así lo hacen*)
- GALDOSIN (*Recibiendo el dinero en una bolsa muy grande y sucia que llevaba á prevención*) ¡Muy bien, muy bien! queridos correligionarios. De esta llega la suspirada república. Habéis de procurar que todos los socios de la «Juventud radical» paguen religiosamente su cuota y.... ¡ya veréis!
- MEZQUITAS Sabido ya el objeto de nuestra reunión privada aquí, id por el pueblo preparando la gente para el mitin electoral que daremos mañana en nuestro local, á fin de que el triunfo de los candidatos radicales sea completo y la derrota de los contrarios sea... completa también. (*Salen todos con gran algazara, menos Mezquitas, Azoti y Galdosin que aprovecha la distracción de los dos primeros para sacar y guardarse algún dinero de la bolsa común.*)

## ESCENA II.

### Dichos

- AZOTI (*Con afán á Galdosin*) ¿Cuánto recaudaste?
- GALDOSIN Espera, voy á contarlo. (*Lo hace, observando los otros dos con marcado interés*) Cinco.... siete.... nueve.... doce.... diez y seis.... veinte... veinte y cinco... veinte y nueve...
- AZOTI Esa peseta es filipina.
- GALDOSIN (*Introduciéndola en la bolsa*) Para el tesoro de la república. (*sigue contando*) treinta, treinta y cuatro... justas y cabales; ni una más.



- MEZQUITAS ¿A cómo tocamos?
- GALDOSIN A eso voy. (*Pensando*) A diez pesetas cada uno.
- AZOTI ¡Re...córcholis! qué mal cuentas para ser tesorero. Tocamos á once pesetas.... treinta céntimos... y sobran diez céntimos... para tí. Ya ves que somos generosos.
- GALDOSIN Bien poco me dejáis de gratificación, y eso que *corro* con los fondos.
- AZOTI ¡Hombre!... en cuestión de *correr con fondos* yo creo que los tres tenemos buenas piernas. Lo hemos demostrado.
- MEZQUITAS Anda, reparte á razón de once treinta, que cuando tengamos la sartén por el mango será otra cosa.
- GALDOSIN Me conformo porque entonces haremos lo que de otro Ayuntamiento parecido al de nuestro ideal se cuenta en una comedia que yo ví no hace mucho.
- MEZQUITAS ¿Qué fué ello?
- GALDOSIN Que en la caja de los fondos municipales todos los concejales metían la mano menos el alcalde... (*Asombro en Mezquitas y Azoti*) que metía las dos (*Rien todos*)
- AZOTI ¡Ya me parecía á mí que el alcalde se pasara de tonto! ¿Quién llegará á ser nuestro alcalde?
- MEZQUITAS El *amo* me ha prometido que lo sería yo, (*Extrañeza en Galdosin y Azoti*) pero, descuidad, iremos todos á la parte.
- AZOTI Los tres basta.
- MEZQUITAS Según como aprieten los otros.
- GALDOSIN Todo será defender el rico tesoro *del pueblo* á puño cerrado.
- MEZQUITAS De cualquier manera que ello sea, es preciso trabajar bien la cosa ahora, saliendo los tres concejales. Luego don Alejandro, que es ducho en estos enredos de administración municipal, ya dirá.
- GALDOSIN Sí, sí, pongamos toda nuestra récua en movimiento: trampas, sobornos, secuestros, falsificaciones, palos, tiros... todo... todo...
- AZOTI Lo peor es el huesped que tenemos ahora en el pueblo.



- GALDOSIN ¿Mas guardia civil?
- AZOTI Peor que la guardia civil. Esta se meterá con nosotros si alborotamos, pero *el otro* trata, lo se yo, de ponernos las peras á cuarto en todos los terrenos.
- MEZQUITAS ¿El clericalismo, eh?
- AZOTI Que te quemas.
- GALDOSIN ¿El cólera?
- AZOTI ¡No tiene comparación!
- MEZQUITAS ¡Ya se! La inquisición con sus esbirros, sus calabozos profundos y negros, sus potros y ruedas de cuchillas!!... sus abates!!...
- GALDOSIN (*Tiritando*) ¡Uy Uy Uy! qué frío.... digo, qué calor. Acaba pronto y déjate de bromas pesadas.
- AZOTI Pucs al que hay que temer es al Requeté. (*Mezquitas y Galdosin se miran sin comprender*)
- GALDOSIN Hombre, por favor, no nos hables en francés y dinos qué roquete es ese.... (*transición*) ah, sí, roquete... yo fui monaguillo en mis tiempos y eso de roquete se que es... cosa de curas...
- MEZQUITAS Lo que yo decía antes, el clericalismo, al que hay que aplastar si hemos de vivir como queremos, libres del coco del infierno.
- AZOTI Ni uno ni otro sabéis una papa de lo que es el requeté. El requeté son unos cuantos chavales como los nuestros, pero organizados militarmente y dispuestos á dar firme á no se quién, creo que á nosotros.
- MEZQUITAS ¿Quién los manda?
- AZOTI (*En voz baja y después de observar á todas partes*) ¡Son carlistas!
- GALDOSIN (*Extrañado*) Muy enterado estás. ¿Te han pagado ellos para que nos vengas á meter miedo?
- AZOTI Lo he averiguado por casualidad.
- MEZQUITAS ¿Serán de ese Círculo de beatos de la calle Mayor?
- AZOTI Los mismos.
- GALDOSIN Bueno, pues que vengán esos chavales valientes á vérselas con nosotros. Que me busquen á mi. De hombre á hombre no va nada.
- AZOTI Andate con cuidado. No todos son cha-



- vales; hay mocetones también, curtidos en cien batallas y tienen altas influencias en España y sobre todo en el extranjero, armas y municiones y disfraces á granel y...
- MEZQUITAS *(Pensativo)* ¿Cómo yo no sabría nada de esto?
- AZOTI Se fundó hace poco, dicen que para meter en cintura á los granujas.
- GALDOSIN ¿A los granujas? ¿A que no nos meten?  
*(Oyese lejano el toque de marcha de un tambor)*  
¿Qué es eso? *(Preocupado)*
- AZOTI Deben ser ellos que andarán haciendo la instrucción por el campo.
- MEZQUITAS ¡Es atrevimiento! Como si fuesen tropas nacionales. Mañana le digo al alcalde que lo prohíba. ¡No faltaría más, atacar así á la libertad! *(Mas cerca el ruido del tambor)*
- GALDOSIN *(Que mira á lo lejos)* Veo venir hacia aquí un grupo bastante numeroso de gente... los manda un... oficial parece por los galones que trae.... detrás viene así como si fuese artillería.... *(A Mezquitas y á Azoti, un poco asustados)*. Lo mas prudente hoy será irnos...
- MEZQUITAS Escondámonos los tres detrás de aquella valla y observemos.
- GALDOSIN Sí, sí. *(Va el primero. Le siguen los otros dos)*

### ESCENA III.

**NOTA.**—Como la constitución de los Requetés es tan distinta en unas poblaciones de otras, así por el número de sus individuos como por el vestuario y armamento, aquí hemos de usar la mas sencilla, pudiendo, al mejor aparato de la representación, ampliarla los que tengan elementos para ello y sin olvidar las condiciones del teatro á fin de que los movimientos resulten precisos y airosos.

Hacen su entrada en escena y formados de cuatro en fondo, los individuos, con boina, del Requeté, precedidos del tambor que va, con sus toques señalando la marcha.

**Dichos, Sargento del Requeté, Gonzalito, (tambor) y Fatigas.**

SARGENTO *(Después que el Requeté haya dado una vuelta por la escena)* ¡Alto!.... ¡Al...! ¡Derecha!... ¡Deré...! *(Dando cara al público del*



teatro) ¡Alineación derecha!.... ¡Alinear....!  
¡Firmes!.... ¡En su lugar! ¡Descanso! (*Gran precisión en todos estos movimientos; lo contrario sería de un efecto desastroso*) ¡Muy bien, muchachos, muy bien! En el poco tiempo que llevais de instrucción militar me tenéis satisfechísimo. Tal parece que estoy en mis buenos tiempos cuando tenía á mis órdenes soldados veteranos;.... siguiendo así seréis invencibles, que un ejército instruido, obediente y entusiasta llega... á donde llegaron siempre los soldados españoles y mas si el objeto de sus entusiasmos es una causa como la nuestra tres veces santa.

GONZALITO Con jefes como usted estamos dispuestos á tomarlo todo... menos las de Villadiego.

FATIGAS Que lo digan Llobregat y Eibar.

SARGENTO (*Orgullosa y atusándose los bigotes*) Gracias, gracias. No tardaremos en ver quién vale mas, si el jefe ó sus soldados.

FATIGAS Todos menos yo que no acabo de aprender á «cambiar el paso» (*Disgustado*) ¿Me permite usted dar ahora unos cuantos *vuela pies*?

SARGENTO En la instrucción estamos, con que manos á la obra. (*Fatigas se dedica solo al ejercicio de «cambiar el paso» sin conseguirlo y tropezando con unos y con otros*)

FATIGAS Imposible, imposible. Un, dos, tres, cuatro; un, dos tres, cuatro; un dos, tres... ¡tras! á poco mas caigo yo ahora y ya tengo el dedo gordo del pié con los tropezones del otro dedo gordo del otro pié, mas dolorido que una Magdalena. ¡Requetezambomba!....

SARGENTO No te disgustes, Fatigas, no te disgustes. El hombre que como tú deja el trabajo de su pueblo y viene á éste á probar fortuna, solo por que aquí hay requeté, es capaz de vencer los mayores obstáculos

FATIGAS No se... no se... pero en fin (*transición*) si no acierto á cambiar el paso, en cambio puedo, cuando se tercié, cambiarle á uno la cara de atrás para adelante de la primer guantada que le regalo con esta mano, con tal que se haya atrevido á hablar mal de



- cualquier jaimista. (*Se vuelve á la fila*)
- GALDOSIN (*Desde el escondite*) ¡Demonio!.... ¡Demonio!...
- AZOTI (*A Mezquitas*) Con un sargento como ese y un animal como Fatigas hay que andarse con cuidado. (*Mezquitas le hace indicaciones de que guarde silencio*)
- SARGENTO (*Que estuvo revisando un librito mientras los demás de la fila, sin perder la posición de «en su lugar descanso», hablaban unos con otros*) Queridísimos compañeros de armas y correigionarios: Una vez mas quiero recordaros la importancia grandísima en los tiempos actuales, de estos requetés, organizados militarmente para mejor y con mas unión y disciplina cumplir sus altísimos fines ó sean limpiar pronto y bien esta pobre España de la polilla radical y sectaria que amenaza concluir con todo lo que es religión y patriotismo. Nosotros como hombres honrados y por lo mismo religiosos y patriotas no lo consentiremos y por que no lo hemos de consentir estamos adiestrándonos en el manejo de todas las armas lícitas para usarlas, no como esos criminales antipatriotas que por donde quiera que pasan dejan como el caballo de Atila desolación y ruinas (*tose satisfecho*) sino para usarlas con prudencia y cuando las circunstancias lo exijan, en establecer el reinado de...
- FATIGAS ¡Don Jaime!
- SARGENTO Calle el impaciente. En establecer el reinado del orden, de la honradez, de la justicia, de la verdadera libertad, igualdad y fraternidad.
- FATIGAS ¿Y... lo otro, mi sargento?
- SARGENTO Lo otro será la añadidura. D. Jaime ha dicho que primero es el amor á Dios y la patria por la que él, nuestro Rey, estaba siempre dispuesto á sacrificarlo todo.
- GONZALITO ¡Viva el el Rey!
- TODOS ¡Viva!
- SARGENTO El corazón jaimista es noble como pocos y aunque algunos le quieran tachar de conspirador no es conspirador es ¡patriota!



GONZALITO Mi sargento ¿me da su permiso para hacer una observación?

SARGENTO Lo tienes.

GONZALITO Es reservada.

SARGENTO Avanza entonces. (*Gonzalito se acerca al Sargento y le habla al oído, señalando disimuladamente á la valla donde están los espías que él vió, en uno de sus movimientos impacientes de chiquillo. Hecho esto se retira á su puesto. El Sargento se queda pensativo y grave, luego dice en tonos más enérgicos*): ¡Voluntarios jainistas, soldados valientes de nuestro Rey y señor; se acercan días de lucha, el primero será el de el domingo próximo que habrá elecciones como sabéis, y como sabéis día en que la canalla, oídlo bien todos (*recalcando*) va á tratar de hacer de las suyas.

FATIGAS ¡No será mientras haya requeté. Yo tengo el encargo de limpiar de tramposos los colegios á puñetazo fuerte; éste... (*por Gonzalito*)

SARGENTO No descubramos aquí nuestros planes, que las vallas pudieran oír. (*Todos miran recelosos sin ver nada*)

GALDOSIN (*Sin moverse y con miedo*) ¡Virgen de los Peligros, si nos habrán descubierto!... ¡Ese Fatigas!...

MEZ. Y AZOTI (*Temblorosos*) ¡Calla, calla, por favor... no te muevas!... ¡Fué el chiquillo del tambor!...

SARGENTO (*Reanudando su perorata*) Ni vosotros, ni yo, ni ninguna persona honrada consentirá tamaño atropello porque no, porque no debe consentirse, porque á los Ayuntamientos y á los Gobiernos de los pueblos deben únicamente ir los que son capaces de gobernar como Dios manda, y no los chanchulleros, no los empujados por cuatro perdularios indignos de la tierra que los sustenta... Para ese día hemos de disponer nosotros de todo nuestro material de campaña, de todas nuestras reservas que llegarán aquí por medios ocultos mañana mismo (*se miran asombrados sin comprender los del requeté*) y á ver quién triunfa, si ellos ó los nuestros. He dicho.

FATIGAS Mi sargento ¿qué es eso?...



**SARGENTO** (*Grave*) No permito hablar ni una palabra mas. Sigamos nuestro paseo de instrucción. ¡Firmes! (*Ap*) Menuda píldora he metido en el cuerpo á esos tres granujas! ¡De á cuatro derecha!.,.. ¡Deré!.... ¡De Frente!.... ¡Mar!...  
(*Salen á tambor batiente*)

#### ESCENA IV.

**MEZQUITAS, GALDOSIN, AZOTI y GONZALITO.** (*Salen los tres primeros, con grandes precauciones, del escondite*)

**GALDOSIN** Hicieron bien en marcharse porque á mi ya me estaban entrando ganas de plantarme de golpe en medio de esos pamemas del *roquete* y andar á trastazos con todos, incluso con el sargento

**MEZQUITAS** No nos conviene estropear el negocio ni darnos á conocer antes de tiempo. Nuestras observaciones han sido provechosísimas; ahora que conocemos bien al enemigo sabremos mejor defendernos... pero ¡bah! no son muy de temer.

**AZOTI** ¡Qué han de ser! Quitando á Fatigas que es un animal de cuerpo entero los demás se les vence así. (*sopla*)

**GALDOSIN** Con Fatigas me entenderé yo. (*No dejan de mirar recelosos á todos lados*)

**MEZQUITAS** He pensado otra cosa; hoy mismo voy á escribir al *amo* poniéndole al corriente de todo para que se vea con el Presidente del Consejo, íntimo amigo suyo y compañero de correrías, y le diga que les prohíba á los jaimistas hacer propaganda de sus ideales porque es atentatorio á la libertad que defendemos y además para nuestra tranquilidad, sobre todo el domingo, que sino pudiera haber sangre.

**GALDOSIN** Eso, eso; para nuestra tranquilidad.

**AZOTI** Y para que no haiga sangre, porque... ya oísteis que ellos los del requeté tienen mucho material de campaña y grandes reservas;... lo que yo os decía antes. ¿Estaba ó no bien enterado?



GALDOSIN Yo creo que los carlistas andan tramando una grande conspiración y para tantear el terreno echan esos chiquillos por delante, pero juro á trece que me los he de comer crudos yo solito.

MEZQUITAS La carne de *carca* es indigesta, como la de cura.

GALDOSIN No importa, me purgo después.

AZOTI Oye, Mezquitas, el viva á don Jaime que dió aquel diablo de chiquillo ¿no es un grito subversivo, como, pongo por caso, el de «viva el Papa-Rey», otro soberano extranjero?

MEZQUITAS Yo creo que sí. He de preguntárselo á don Alejandro.

GALDOSIN (*Con rabia*) El maldito chiquillo aquel del tambor ¿dijísteisme antes que era el que nos había descubierto?...

AZOTI Por las trazas...

GALDOSIN ¿Qué le haremos?

MEZQ. Tú espera á colarnos en el Ayuntamiento, que después nuestras mesnadas ya se encargarán de *eliminarlo* con algun *prudente medio*...

AZOTI Bien pensado, porque sino va á darnos mas guerra, á lo vivaracho que parece, que á un elefante un mosquito.

MEZQ. Lo primero de todo es ganar las elecciones y no consentir que salga ninguno de los de ellos, ni tampoco de los otros. Cuanto menos estorbos mejor.

GALDOSIN Descuida, que los votos que no se nos den de buena voluntad se nos darán á garrotazo limpio. O somos ó no somos.

AZOTI Somos.

MEZQ. Claro. ¿Están repartidas las papeletas y los anuncios para el mitin electoral?

AZOTI Todas.

MEZQ. Ya sabeis que hay que ir á recibir á la estación esta noche al señor don Cotorra Artur que viene á reformarnos nuevamente.

GALDOSIN ¡Qué pico mas superior tiene ese hombre!  
AZOTI La garganta es la que dicen que tiene un poco averiada...

MEZQ. Estudia mucho y medita más. ¿Habéis



avisado á los de la «Juventud Radical» la hora para que vayan en manifestación con la bandera á esperarle?

**AZOTI** Ya está.

**MEZQ.** Para que veais si hay entusiasmo, el alcalde me ha prometido la banda municipal para amenizar el acto de la llegada, y tocará «La Marsellesa».

**GALDOSIN** Y el «trágala» á los jaimistas.

**MEZQ.** *(Con despecho)* Esos... son unos entes insignificantes que no van á ninguna parte á pesar de las baladronadas que les hemos oído.

**AZOTI** Sí... despreciémosles. No hay que tenerles miedo. Corren que se las pelan *(Ap.)* detrás de nosotros.

**GALDOSIN** *(Incomodado)* ¿Miedo dijiste? Un radical, *(Entra Gonzalito silencioso con el tambor y se va acercando al grupo sin ser notado)* un «jóven bárbaro» no tiene miedo á nadie... ni á Dios... *(con desprecio)*

**GONZALITO** *(Se pone de un salto en medio del grupo dando un fuerte redoble de tambor y gritando):* ¡Viva el Requeté! *(Los tres valientes, asustados, salen veloces en distintas direcciones. Gonzalito se queda muy sereno mirándoles.)*





## JORNADA SEGUNDA

---

### “La caza de incautos”

---

Local de la «Juventud Radical». Puertas laterales y en el fondo. Cuadros, retratos y demás enseres propios de tal lugar. En el fondo, ó en sitio que no estorbe, bien visible al público, un encerado ó pizarra con tiza á mano. A la parte derecha (del espectador) una tarima con mesa y sillas y el busto de la república.

### ESCENA V.

«Cachimba», pequeño y gordo, siempre con su pipa en la boca, está enseñando la instrucción á los «jóvenes bárbaros».

JOVEN 1.º      Pero.... ¡rediez! ¿A qué conducen tantas güeltas y regüeltas? Este mareo de ir y venir, ¿pa qué vale, señor «Cachimba»?

CACHIMBA      (*Hablar pausado*) Bueno, bueno; déjate de ojecciones y apriende bien los movimientos militares que hacen falta pa.... pa.... (*da grandes chupadas á la pipa*) la disciplina militar que yo, por mandao del presidente Mezquitas, os voy á enseñar.

JOVEN 1.º      ¡Si mandara usted una cosa sola, pero manda tantas á la vez y tan contrarias!... Que á la derecha...que á la izquierda... que á la derecha otra vez... que á la izquierda otra vez; que ahora la cara á donde teníamos el... eso, que ahora el... eso... pa donde teníamos la cara... ¿es que se ha propuesto usted marearnos?

CACHIMBA      Los movimientos militares son así... contrarios unos á otros... pa... pa... (*chupadas á*



*granel*) saber de todo y pa cuando se vea al enemigo, saber correr con acierto á... salvarse del peligro... (*chupadas*) Cuando yo era en mis tiempos de joven, gastador de...

JOVEN 2.º  
CACHIMBA

¿Tabaco?

No... de gastadores de la melicia, pues todo esto que os enseñó de la táctica militar nos lo enseñaban también, porque, como decía el oficial, era necesario pa... pa... (*chupadas*) la desceplina del ejército y aquí ahora se quiere hacer con vosotros un ejército poderoso y destruído en todo pa... pa... (*chupadas*) que derroteis á los de la... *enriqueta* ó como se llamen esos del círculo carlista que ya no me acuerdo como me dijo Mezquitas.

JOVEN 1.º

Para esos carcundas no necesitamos instrucción; con cuatro voces nuestras los hacemos correr.

CACHIMBA

Díjome Azoti que tenían muchas ametralladoras y además...

JOVEN 2.º

¿Ametralladoras?... No son malas las mías en poniéndose á disparar, y de *pólvora* sin humo. (*risas*)

CACHIMBA

Bueno, bueno, dejémonos de charla y vamos otro poco á darle al ejercicio.

JOVEN 1.º

Como usted quiera, mi capitán.

CACHIMBA

¡Firmes! peloton (*Los movimientos de los «jóvenes bárbaros» resultarán todos muy desiguales y exagerados, sin entusiasmo, más bien burlones*) ¡Por la derecha á marchar!... ¡Hala! (*á varios que se van por la izquierda*) ¡Sooo!... ¡Sooo!... ¿A dónde vais por ahí?

JOVEN 3.º

Como sabemos que luego va usted á mandar por la izquierda... pues... eso tenemos adelantado.

CACHIMBA

Sí, pero hay que esperar la voz de mando. Ahora. ¡Por la izquierda! ¡Vamos ya! (*Gran confusión, tropiezan unos con otros*) No salió del todo mal.

JOVEN 4.º

Yo no juego más... digo, no me instruyo mas, que me han pisado un callo.

CACHIMBA

Aguántalo, hombre, aguántalo.

JOVEN 4.º

Voy á curarme del susto á la taberna de enfrente (*se va*)



- CACHIMBA Bueno, bueno. Sigamos nosotros. ¡Firmes el peloton! ¡De á cuatro en hilera!
- JOVEN 1.º ¿Cómo, en cuatro pies?
- CACHIMBA No, en dos... de á cuatro, como antes.
- JOVEN 1.º ¡Ah, sí! *(con guasa)*
- CACHIMBA ¡Vamos ya!
- JOVEN 1.º ¡Mande, señor maestro!
- CACHIMBA De á dos, ¡mar! *(Lío)* ¡Pero qué cernicalos sois!
- JOVEN 2.º Cuidado con los insultos, señor Cachimba, que pueden insubordinarse los soldados.
- CACHIMBA Vamos á ver si sabemos aliniarnos. *(Va cogiendo uno por uno y poniéndolos en línea)* ¡Vista á la derecha! *(Caras á cual más cómica)* ¡Muy bien! ¡Muy bien!
- JOVEN 1.º Esta es la gran diversión *(Al que tiene á su lado)*
- JOVEN 2.º Y ese *(por Cachimba)* el gran pollín; mírale cómo chupa.
- CACHIMBA Ahora vamos á *disimular* el fuego rápido por descargas, como ayer.
- JOVEN 1.º *(Al 2.º)* Descarga tú.
- JOVEN 2.º ¡Qué lástima, descargué hace un momento!
- CACHIMBA El fuego rápido por descargas nos es necesario pa... pa... *(chupa)* las elecciones.
- JOVEN 2.º Sí, que habrá las grandes comidas y bebidas.
- CACHIMBA ¡Fuego por descargas cerradas!...

## ESCENA VI.

### Dichos y Conserje de la "Juventud"

- CONSERJE Señor Cachimba, se va acercando la hora del mitin y hay que desocupar el local para arreglarlo en debida forma.
- CACHIMBA Bueno, bueno, pues... *(á los del peloton)* podeis marcharos; mañana por la mañana le daremos á esto otro ataque pa... pa... *(chupa)* deprender bien toda la táctica melitar que se enseña en el servicio.
- JOVEN 1.º Abur, señor Cachimba. *(Salen todos diciendo: un, dos, tres, cuatro)*



**CACHIMBA**      (*Al conserje*) Yo también me voy pa... pa... (*chupa*) no estorbarte. Arregla esto bien, que no se diga; ya sabes que hoy viene á hablar un señor de mucha enjundia pa... pa... (*chupa y sale*)

## ESCENA VII.

### Conserje

(*Que no cesa de trajinar, poniendo los bancos en orden, para lo cual entra y sale en escena*) Aquí todo el mundo es á mandar, pero todavía no se quién es el que ha de pagarme. Voy al Presidente y me manda al tesorero, voy al tesorero y me lanza al secretario, voy al secretario y me manda... ni pensarlo puedo sin indignarme. (*Mutis*) Ayer volví de rechazo al Presidente y me dijo que en ganando ellos las elecciones y cogiendo el Ayuntamiento por su cuenta ya cobraré con creces, yo y todos los acreedores. Quiénes serán los otros; si somos muchos me temo que vamos á tocar á poco (*Mutis*) El otro día me pidió el tesorero una peseta prestada y entodavía no me la devolvió; ¿á que aquí me va á tocar dar en vez de recibir? (*Se acerca al busto de la república y le arregla el gorro, este será postizo*) No, lo que es como tú (*por la matrona*) no vengas pronto... yo dimito el cargo. O eres la salvadera del pobre ó eres el tapujo de cuatro pillos.

## ESCENA VIII.

### Dicho y Mezquitas

**MEZQUITAS**      ¡Eso, eso! amigo conserje; actividad, mucha actividad (*observando los preparativos*) Ya veo que todo está listo y en disposición de comenzar el solemne acto. Puedes abrir las puertas y que vaya entrando el pueblo, que ya está en la calle. Oh, cuánta hambre hay.... de ilustración. Hoy la tendrán aquí á raudales.



CONSERJE Y yo cobraré, ¿eh, señor Mezquitas?  
MEZQUITAS Tú cobrarás... todos cobraremos; el triunfo de la libertad es seguro. *(sale)*  
CONSERJE *(Dirigiéndose á abrir las puertas)* Vaya, parece que de esta va de veras. *(Abre puerta lateral izquierda ó sea la que da frente á la tribuna, y las dos puertas del fondo por las que empieza á entrar con gran algazara la gente, que se va colocando en los bancos.)*

### ESCENA IX.

Jóvenes radicales á poco CACHIMBA y luego MEZQUITAS, GALDOSIN, AZOTI, el señor COTORRA ASTUR y el Delegado de la autoridad. (Los jóvenes que hablan y CACHIMBA han de sentarse en primer término. El Conserje estará en una de las puertas.)

JOVEN 1.º *(Después de un rato que ya todos están en sus puestos)* ¡Conserje! Avisa á los futuros concejales que el público se impacienta.

CONSERJE *(Sin apartarse de su puesto)* Hace un momento los ví que estaban ensayándose con el señor Cotorra para venir. *(Aparece Cachimba siempre con su pipa en la boca)*

JOVEN 2.º *(Con guasa)* Señor oficial general, siéntese aquí junto á sus soldados.

CACHIMBA Pa... pa... *(chupa)* ese sitio diba; ya os había visto. *(se sienta)* ¡Ajajá! *(Dando grandes chupadas)* ¿Qué se cuenta de política?

JOVEN 1.º Ayer decía «El País» que todo va á arder.

CACHIMBA Falta hace porque lo que es esta pipa *(chupa)* tira bien cochinamente.

JOVEN 2.º *(Que le toma la pipa y la examina)* ¡Pero cómo quiere usted que tire si está atascada con migas de pan? *(La sacude y se la da)* ¿A ver ahora?

CACHIMBA *(Chupando)* Quitástela el hollín; ahora tira como un demonio... ¡qué gusto!... tenía razón «El País»... ¡es el gran periódico!

JOVEN 1.º Mejor es «El Motin».

JOVEN 2.º Donde está el «Bomba» que se callen todos los toreros. *(El público empieza á patear impaciente)*



CACHIMBA

Yo prefiero unas buenas magras, un par de botellas de vino moro y esta pipa bien repleta... (*Aparecen sobre la tarima Mezquitas, Galdosin, Azoti, el señor Cotorra y el Delegado. Aplausos. Saludan y se sientan*)

AZOTI

(*Levantándose*) Señores, va á dar comienzo el acto solemne, seguro preludio de la rendición popular cuyo arranque tendrá lugar el día de las elecciones; los que por vuestros votos van á ser elegidos para la administración del Municipio, hoy perdida en manos conservadoras y reaccionarias, os van á dirigir su elocuente palabra para que mejor los conozcais y luego el señor Cotorra Astur de los Alvarez, quien abandonando por unos días las regalías de su rica mansión adquirida por su talento y manejos políticos, vino como veis á sacrificarse en pro de la causa radical y de los radicales todos (*Aplausos*) No quiero más demorar el regalo á vuestros oídos con los derroches de elocuencia que aquí se van á verter, ni la satisfacción á vuestras inteligencias con los... las... discursos sabios que vais á oír. He dicho (*Se vuelve á sentar*)

CACHIMBA

(*A los que tiene á su lado*) Este trajo el discurso embotellado porque él no habla así, entodavía es más bruto que yo. (*Siempre fumando*)

JOVEN 1.º

Que ya es ser bruto.

GALDOSIN

(*Un poco nervioso*) ¡Ilustrada concurrencia! Valiente juventud radical que teneis el honor de escucharme: ¡oid! (*Con los mismos ademanes del que va á sacar un arma, saca del bolsillo interior de la chaqueta unas cuartillas que lee en tono ridículamente declamatorio*): ¡¡¡La reacción!!! ¡¡¡El clericalismo!!! he ahí el enemigo común de todos, que no nos deja apacentar en los extensos campos del libertinaje y del progreso y que por lo mismo conviene acorralar al ostracismo de la humanidad, justo castigo á sus vicios y crímenes (*Aplausos. El señor Cotorra no cesa de toser. Mezquitas habla al oído á Galdosin*) Suplico á los señores de la sala que están fumando tengan



la bondad de no seguir, pues el humo molesta al señor Cotorra que está muy delicado de la garganta. (*Rumores. El número de fumadores aumenta*)

CACHIMBA (*Atascando de tabaco su pipa*) ¡Bueno, bueno, ni que fuera una señorita (*enciende, dando las grandes chupadas. Los de la tribuna se miran resignados*)

GALDOSIN (*Prosiguiendo su lectura*) Para que un pueblo sea feliz y próspero, es necesario, señores que me escucháis, que esté bien administrado y para ello es preciso que tenga buenos y listos administradores que... (*bebe*) que sepan administrar como es debido, y para esto son las elecciones de mañana. Conociéndonos como nos conoceis, amado pueblo, no habréis de negarnos vuestros sufragios. (*bebe*)

CACHIMBA ¡Ni que se hubieran muerto!

GALDOSIN Vuestros votos, para que lo entendáis mejor. No dárnoslos, habiendo nosotros sido propuestos por la coalición, sería faltar á la más severa disciplina de que siempre disteis gallardo ejemplo y además no entender vuestros intereses. Desde ningún sitio mejor para nosotros y para vosotros, en provecho *del comun* que desde el Ayuntamiento. Nuestra prosperidad será la vuestra. (*Cesa de leer*)

¡Conserje, tráeme unos terrones de azúcar por que esta agua del vaso sabe á demonios! (*El conserje sale volviendo enseguida con lo pedido*) Ya veis cómo es ahora el agua del Municipio y es porque las filtraciones municipales son escandalosas. (*Aplausos*)... y... y... mal olientes. (*Bebe, se suena, tose, etc, etc*)

JOVEN 2.º ¡Qué pronto le llegó el tufillo á las narices! Este va á ser un concejal de gran olfato.

CACHIMBA Pa... pa... (*chupa*) eso le vamos á votar.

GALDOSIN (*Guardándose las cuartillas*) Dispensad que la mitad de lo que os dije haya sido leído, fué para mejor retener mis abundantes pensamientos acerca del problema clerical y económico, tal y como lo entendemos los grandes sociólogos del universo. Para terminar, voy á haceros una advertencia: se trama por los



clericales de este pueblo, ayudados de potencias extranjeras, una conspiración contra nuestro partido ¿los dejaremos que venzan ellos mañana con sus concejales?

UNA VOZ

¡Nunca!

TODOS

¡No!

GALDOSIN

Ese que ha rotpido el primero el solemne silencio de esta sala, es un valiente; le conozco bien, y lo mismo lo sois todos vosotros. Me siento confiado en las fuerzas que me apoyan (*Concluye el agua del vaso, extrayendo el azucar con el dedo, que chupa, y se sienta. Aplausos*)

MEZQUITAS

(*Que ocupa la presidencia, se adelanta con mucha gravedad á la mesa de los oradores*)  
¡Conserje!

CONSERJE

¡Señor! (*acercándose*)

MEZQUITAS

A mí vas á traerme una copita de anís porque el agua no me gusta.

CONSERJE

En el acto, señor. (*sale, volviendo á poco con lo pedido*)

MEZQUITAS

(*Enfático*) Incomparable, valiente y digna juventud radical! (*Mutis*) Como muy bien ha dicho mi digno é ilustrado antecesor en el uso de la palabra, el clericalismo es nuestro mortal enemigo al que debemos aniquilar, ya se escude en el traje talar del misero sacerdote (*aplausos*) aunque este se nos muestre hipócritamente bondadoso y con el Cristo imaginario en la mano, ya se nos represente con cetro y corona llamándose rey... emperador ó tirano que es lo mismo (*El delegado de la autoridad le llama al orden y apunta en su libro de bolsillo*) No tomeis esta que es una metáfora mía tan al pie de la letra que vayais á cometer un desastre, al menos en lo que se refiere al rey al que todos debemos respeto (*murmillos*) Pero ¡ah, señores, el clericalismo es pulpo horrible que pretendiendo con sus tentáculos de extraordinaria largueza aprisionar nuestros miembros que luchan por la libertad quiere sembrar por todas partes el absolutismo más denigrante, la indignidad, la esclavitud más asquerosas, el horror de los horrores... la inquisición!!!...



- UNA VOZ ¡Nunca!
- MEZQUITAS Por esto, señores radicales que me escuchais, nuestra primera misión ha de ser la de combatir de muerte al clericalismo que todo lo avasalla llegando, si es posible, no solo contra él sino también contra esos jefes de la esclavitud armada, bajo la monserga de «Patria» ¡al asesinato! (*Vuelve á interrumpirle el delegado*)
- VARIOS ¡Dejadle hablar!
- DELEGADO (*Levantándose*) Si he de cumplir á conciencia la misión que se me ha confiado no debo dejarle hablar como lo hace. Respetadme vosotros en el cumplimiento de un deber sagrado ó de lo contrario me veré obligado...
- VARIOS Aquí no hay conciencia ni deberes sagrados, todos semos iguales.
- CACHIMBA (*Siempre con su pipa en la boca*) ¡Bueno, bueno, si acabaremos hoy.
- MEZQUITAS Calmaos, amigos y correligionarios; el asunto no tiene importancia, todo se reduce á frases vertidas en el calor de la improvisación (*aplausos*) Nosotros no hacemos mas que azuzar, pero no ejecutamos... (*aplausos*) Una vez que por uno ú otro medio el clericalismo y solo el clericalismo (*recalcando*) esté eliminado, nuestra ventura es cierta, tal y como la apetecemos todos. Claro que mas fácil nos será esta conquista si contamos con amigos en el poder y mejor si contamos con correligionarios; amigos tenemos ya muchísimos, podeis juzgarlos por las leyes que dan, antes consultadas con nosotros, pero lo que es necesario... os lo diré en frase vulgar, es que nosotros tengamos le sarten por el mango y nos comamos las tajadas (*Bebe*)
- VARIOS ¡Eso, eso! El hambre aprieta.
- CACHIMBA (*Ap.*) Yo... con tal que siempre tenga la pipa llena... y un duro en el bolsillo... y la barriga satisfecha, me doy por conforme...
- MEZQUITAS Me temo, queridísimos compañeros, os hablo en confianza y voy á terminar para que el señor Cotorra Astur de los Alvarez os regale unos momentos con su elocuencia é ilus-



tración vastísima; me temo que... eso que... llaman el Requeté .. nos estropée el domingo ó sea mañana la combinación y se lleven ellos con sus candidatos la mejor parte...

GALDOSIN (Levantándose airado) No lo temas; mis puños se bastan.

CACHIMBA Señor Mezquitas, el batallón bien organizado y disciplinado de que dispongo ahuyentará á ese enemigo clerical.

JOVEN 1.º ¡Abajo los del requeté!

TODOS ¡Mueran!

JOVEN 2.º ¡Viva la juventud radical y valiente!

TODOS ¡Viva!

MEZQUITAS (Conmovido) ¿Nos votareis á nosotros sin miedo á nada ni á nadie?

TODOS Os votaremos.

JOVEN 3.º Con embuchados y todo.

MEZQUITAS ¡Magnífico! Vuestro plebiscito popular me ha conmovido. Si necesario fuera ¿llegaríais hasta el cri...? (El delegado le tapa la boca precipitadamente)

VARIOS Ese atropello del delegado no se puede consentir (gran alboroto. Salen á relucir navajas y revolvers)

MEZQUITAS (Extendiendo los brazos con exageración) Oid, oid, que no me habéis entendido. El señor delegado, amigo mío particular, es moro de paz, su acción no fué intencionada á coartar mi libertad de palabra. Quise deciros, y él lo sabía, que si por vencer llegaríais hasta el... cri... terio de la plena... confirmación... de los... derechos individuales del Municipio (*desorientado*) que tratamos de purificar.

TODOS (Calmados) ¡Sí, sí!

MEZQUITAS Pues... nada más me queda por deciros. (Se sienta. Aplausos)

COTORRA (Avanzando lentamente y majestuoso, se dirige á la mesa de los oradores, y empieza con el tono y despreocupación propios de nuestros políticos parlanchines. Expectación general)

Amigos y correligionarios: Si en las ingentes páginas de la historia abismamos nuestro intelecto investigando hechos que vengán á comprobar los asertos prácticos y científicos



del radicalismo español, necesariamente, señores, que los encontraremos abundantes; y esta confirmación de nuestros santos ideales nos hará rendirles el culto absoluto, perpétuo que de justicia se les debe porque son como la materia ignea que purifica cuanto toca. (*aplausos*) Ah, señores, si no temiera abusar de vuestra atención yo haría ahora un recorrido plástico por los campos de la cucología social, que es nuestra ciencia, esa á la que yo, en ansias de vuestra regeneración, me he entregado con alma y vida. (*aplausos*) Seré muy breve para no distraer demasiado la atención de los que habéis acudido á este templo del saber, cuna de la verdadera libertad, tripode donde las vestales guardan el fuego sacro que un día, ya cercano, ha de prender en el plamiserio todo. (*aplausos*)

Yo vengo á vosotros cual nuevo Abancas á descorrer el velo de la historia para que en ella veais y aprendais lo que ver y aprender debeis. Y de este modo, saliendo de esa incertidumbre caótica que os hace aparecer como animales antidiluvianos, (*aplausos*) ilustrados convenientemente, ya que he de prescindir de la acirología que tantas confusiones produce, quede de una vez y para siempre con vuestros embates de ariete condenado al ostracismo esa plutocracia odiosa nuevo feudalismo á que os lleva uncidos como bestias en cuádrigas veloces al precipicio de la hecatombe. (*aplausos*) Para mí, que vengo de ignotas tierras, de respirar otros ambientes más fuertes que estos, de oír los susurros de la plebe oprimida por inteligencias mediocres é innúmero de imbéciles, creedme, señores, para mí el contemplar vuestra admirable organización radical es esperanza cierta de un alborear risueño como el dulce y alegre trinar de los pajarillos lo es de la aproximación del día... (*aplausos*) del día libertador del oprimido hoy, tirano mañana de sus tiranos. (*aplausos*. *El orador queda unos momentos pensativo.*)



JOVEN 1.º (Al que tiene á su lado) ¡Esto es ciencia y... hablar!

JOVEN 2.º ¡Qué pozo! (A Cachimba, en su embobamiento cómico, se le ha caído la pipa de la boca. En todo el discurso de Cotorra parece como petrificado.)

COTORRA Moises, el gran legislador demócrata, Epicuro con sus festines, Esopo en sus juegos, Venus con sus delicias, Alejandro y Cesar con sus conquistas, Alcibiades con sus energías, el Himalaya con sus alturas inconmensurables, Dafne con sus jardines olímpicos, Baco con su nectar delicioso y otras mil y mil eminencias del paganismo histórico...

CONSERJE (Ap) Este habla de pagar...

COTORRA ...nos han dejado la pauta clara y precisa de lo que es nuestra tierra de promisión, esa tierra que ya está cerca, en la que podremos entrar tan pronto como vosotros, juventud valiente y decidida lo dispongais. Ah, señores, no sueño no; hablo así porque los hechos que veo sucederse, me están asegurando esa gran victoria de nuestras mesnadas cuando los orbes infinitos vengán, admirados, á postrarse ante vosotros los grandes conquistadores reformados de la libertad, catapultas formidables de todas las religiones naturales y positivas menos de aquella que rinde culto á las pasiones. (aplausos) Si de las enseñanzas de la historia pasamos á las de la astronomía yo me atrevo á deciros, basado en mis observaciones, que así como en nuestro sistema planetario se han apagado astros de primera magnitud, y de la fauna y la flora han desaparecido ejemplares que se creían eternos y se han aniquilado moléculas y entre nuestros hombres han dejado ya de ser los que se creían inexpugnables: Alejandros y Césares, Cristos y Faraones, Rodrigos y Barbarrojas, Augustos y Cráteres, del mismo modo desaparecerán barridos por nuestro empuje esas hordas neronianas que hoy no nos dejan la expansión de nuestros ideales (aplausos)

JOVEN 2.º ¡Qué pozo!



JOVEN 1.<sup>o</sup>  
COTORRA

¡Esto... es ciencia y hablar!

Ya no habrá entonces, acelerado el día, ideas rancias, hacinamientos feudales, antagonismos de clase... ¡todo, todo desaparecerá á vuestro soplo destructor...

MEZQUITAS

(Levantándose) ¡Ese... que... acaba de... soplar solo... hasta aquí ha llegado el... tufillo; que salga inmediatamente del salón!

UNO

(Sin moverse del sitio) He sido yo, señor Mezquitas, pero puesto que se está hablando de libertad absoluta... no creí de mi deber detenerlo...

MEZQUITAS  
COTORRA

Hay que entender las metáforas.

Prosigo y voy á terminar. En las breves consideraciones que acabo de haceros, histórico científico-astronómico-populares y éticas hemos podido ver cómo por medio de la gravitación universal el pueblo salvando su incertidumbre caótica evoluciona á paso de hipógrifo hacia la ciudad libre como el gran Saladino á Jerusalén y el gran Viriato hacia las Termópilas que un día fueron patrimonio de los Papas romanos fundadores de la dinastía visigoda. ¡Qué útil, señores, qué útil es conocer la historia verdad de los hechos que en todos los tiempos se sucedieron para de este modo saber conducirse y no dejarse castrar la inteligencia por las monsergas del clericalismo imperante y absorbente, causa eficiente de nuestras desdichas, que nos impide mientras de él dejemos un átomo siquiera, acercarnos al verjel de las hetairas. ¡Adelante, pues, jóvenes que me escuchais; muchas «semanas gloriosas» como la de feliz recordación, os harán soberanos de incomensurables estados donde, dueños absolutos, gozaréis del sibaritismo más refinado que los dioses olímpicos han podido crear. He dicho (Se sienta. Fuertes aplausos. Entusiasmo delirante. Cachimba se queda como el que acaba de salir de un éxtasis. Busca la pipa que al encontrar enciende con afán. El público se dispone á salir, pero óyense de pronto fuertes redobles de tambor y un tiro; acto seguido en la puerta que



guarda el conserje aparece *Fatigas* gritando valiente: ¡Adelante los del Requeté! *Confusión horrible. Unos á otros se atropellan al escapar por las distintas puertas del local, menos por la que ocupa impasible Fatigas. Los oradores famosos son los primeros en desaparecer. En breves momentos queda la escena limpia de la barbarie. Fatigas avanza confiado.*)

## ESCENA X.

FATIGAS y GONZALITO (con su tambor)

FATIGAS (En medio de la escena) ¡Requetézambomba! Parece mentira que un hombre solo y un chiquillo, y sin manejar en debida forma los puños, hayamos podido con tanto radical! Yo más quisiera que me hubiesen hecho frente para... lucirme. (A Gonzalito que entra con su tambor) Tardaste; creí que te habría pasado algo.

GONZALITO (Riendo) ¡Si los vieras correr sin mirar atrás! Estuve contemplándolos con gran regocijo. ¡Si se llegan á apercibir de la trampa...

FATIGAS Hubieran perdido más porque entonces no dejo uno sano. ¡Ya me conocen ellos bien!

GONZALITO ¿Verdad que esto vino á parecerse á lo de Llobregat y mejor á lo de Granollers?

FATIGAS Nos tienen un miedo atroz. Por eso no se atreven á armarla. ¡Qué mas quisiéramos nosotros!

GONZALITO (Con entusiasmo) Que siempre llevamos la de avanzar porque somos jaimistas y patriotas y católicos sobre todo.

FATIGAS ¡Bravo, chiquillo, bravo! Yo no se qué tienen estas cosas del Requeté que hasta en las criaturas más... criaturas les hacen discurrir con elocuencia... y entusiasmo.

GONZALITO Y ganar apuestas como la que tú y yo acabamos de ganar.

FATIGAS Aun nos falta algo por hacer.

GONZALITO Eso va ahora mismo (Se dirige resuelto á la pizarra y cogiendo la tiza escribe en ella: ¡VIVA DON JAIME III!)



FATIGAS *(Satisfecho de su amigo)* ¡Requetebien, chiquillo! ¡¡Requetezambomba!!

GONZALITO Cumplida nuestra misión ¿vámonos?

FATIGAS Espera, voy á dejar yo también otro recuerdo á esa tia de la tribuna. *(Acércase al busto de la república y tirándole de un puñetazo el gorro frigio, coloca en su lugar una boina; después declama burdamente mientras Gonzalito rie la gracia):*

Con ese «pimiento rojo»

*(señalando al gorro frigio que tiró al suelo)*

Resultábais chavacana.

Al menos así... con boina,

Estais la mar de galana

GONZALITO Vaya, vaya ¿con que sabes hacer versos?

FATIGAS *(Extrañado)* Pero... ¿cómo?... lo que dije cayó en verso?...

GONZALITO ¡Ya lo creo!

FATIGAS *(Resuelto)* Pues para cuando terminen las elecciones voy á sacar unas seguidillas al Requeté y á los radicales.

GONZALITO ¡Magnífico!

FATIGAS *(Empujando suavemente á Gonzalito)* Anda, salgamos ya, pero con todos los honores debidos *(haciendo la indicación de redoblar)* á esa carlistona. *(Gonzalito marca el paso redoblando con el tambor y sale. Fatigas le sigue como si fuese en formación)* ¡Fatigas cambia el paso! *(Al salir tropieza)*

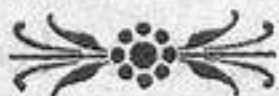
## ESCENA XI.

El señor Cotorra, que sale de debajo de la tarima en el estado desastroso que es de suponer

COTORRA ¡Ay! *(va á sentarse en un banco)* Todos los terrores del gran Robespierre acaban de pasar sobre mi cuerpo! *(Con signos de dolor)* ¡Pero qué animales, qué brutos, qué Atilas son estos «jóvenes bárbaros»! Con sus cascos de caballo no han dejado sobre el campo de mi cuerpo yerba sana. Primero me aplaudían con mucho afán y luego me pisan sin consideración ninguna. Napoleón en Waterloo no



pasó tanto ni los numantinos, viendo al gran Nerón incendiarles la ciudad. (*Recordando*), Parecióme oír antes... al salir de mi letárgico magullamiento, así como el ruido de un tambor y mugidos de hipopótamo ¿qué sería?... (*Algo asustado*) Al concluir mi elocuentísimo discurso hubo tiros en la calle y hasta me pareció oír: «¡adelante los del Requeté!», más, como acto seguido se me echó todo el tropel encima, sin duda en sus buenos deseos de defenderme de las huestes clericales ó tal vez preparándose precipitadamente para acometerlos... yo que soy un poquito nervioso... no sentí más... ¡Ay, cómo me duele el cuerpo! Mejor me hubiera sido no salir de mi hotel. (*Fijándose en la transformación del busto de la república. ¿Qué quiere decir ese cambio de indumentaria? (Entre inquieto y asustado)* Tú con boina?... ¿Estás loca? ¡Oh, manes del republicanismo, castigad la profanación! (*Transición*) Tomémoslo á risa; después de todo estas nuestras cosas ¿qué son sino pura comedia? Ella (*apuntando á la república*) quiere engañarme á mí como yo engaño á los míos. (*Como al sentarse lo habrá hecho sin dar la espalda á la pizarra, ahora se fija en ella y lee lo que escribió Gonzalito*) ¡¡¡Horror!!!... ¡¡Estoy secuestrado!! (*Queda sin movimiento y con las manos en la cabeza.*)









GONZALITO        Pues yo la tengo de hombre. ¡Ah, señor Sargento, tantos y tales atropellos y blasfemias he visto y oído el día de las elecciones á esos malditos radicales, que si las energías de mi cuerpo hubiesen igualado á las indignaciones de mi alma... toda aquella canal'a lo hubiese pasado mal... Hice lo que pude.

FATIGAS            ¡Requetezambomba!... ¡Y fué de los que más hicieron!; qué manera de correr de un lado á otro estropeando las combinaciones de los contrarios, qué modo de chillar en los colegios cuando olía una añagaza, qué ardilla desliziéndose de entre sus perseguidores, salvo ese estacazo á traición, (*señalando á la frente de Gonzalito*) y qué modo de hacer cara á aquel diputado republicano que quería votar dos veces... ¡Fuiste el héroe de la jornada, Gonzalito (*abrazándole*) Yo estoy orgulloso con tu amistad. Y no sabe usted otro caso (*al sargento*) muy gracioso con un borracho; cuéntalo, cuéntalo por centésima vez, (*á Gonzalito*) que me regocija el oírlo.

GONZALITO        Yo no veo en el caso nada de particular, como no sea una añagaza más en este condenado juego de votos, donde el que es tonto pierde.

FATIGAS            ¡Requetezambomba! que no ve en el caso nada de particular y consiguió nada menos que un republicano furibundo, el zapatero ese de la calle de San Jorge, votase al candidato jaimista!...

SARGENTO        ¿A ver?... ¡Cuenta, cuenta, muchacho!

GONZALITO        (*Con naturalidad é imitando todas las acciones del borracho*) Estaba yo, como el que no quiere la cosa, husmeando trampas junto al colegio de los del Llano, y veo venir en dirección á él, dando traspies, al señor Crispin, que no cesaba de gritar ¡viva la república! y traía en la mano derecha un papel más arrugado que su cara. Me adelanto á él con mucha guasa, me conoce de antiguo, y le digo: Señor Crispin, ¿va usted á votar?—Si, chiquillo, voy á votar por los míos, por los que *la van á traer* para que todos repartamos



y dejemos de una vez esta aperrada vida de trabajos para dedicarnos á la vagancia en antromovil.—Hace usted bien, le dije yo.— Ya lo creo que hago bien. ¡Mírala, esta es la candidatura salvadora; ocho días que la he llevado en el seno para no perderla como si fuera... un escapulario, y ahora ¡zas! ¡pun! á la urna; ¡viva la república!—¿A que me engaña usted? ¿A que no es esa papeleta del republicano sino del otro? Le pregunté yo.— ¡Toma, incrédulo, mírala bien, bésala después y entrégamela sin demora que ya van á cerrar el colegio. Tomé la papeleta, efectué un cambio hábil, del que, por supuesto, él en su gran borrachera no se apercibió y se va muy ufano con mi candidatura jaimista que le veo depositar en la urna al grito de ¡viva la república! ¡Cómo me reí del señor Crispín!

SARG. y FATIG. ¡Ja, ja, ja, ja!

GONZALITO En cambio á este (*por Fatigas*) yo le ví toda la tarde, con los brazos que parecía un molino de viento por lo que los manejaba.

FATIGAS Sí... estaba dedicado á la importante tarea de aplastar narices radicales que se me querían inflar... yo no se de otros argumentos ni de otras astucias, y á mi modo logré convencerlos, haciendo ver *palpablemente* á aquellos *matones* que no es lo mismo elegir un administrador para los intereses de un pueblo honrado y trabajador como el nuestro, que elegir un capitán de bandoleros.

SARGENTO Lamentables son los medios que hubo que poner en juego, pero con esa gente de rompe y rasga no hay otros.

FATIGAS Como que si no es por usted, y aquellos dos guardias de Seguridad, llegan los bárbaros hasta cometer un asesinato.

SARGENTO ¡De buena libró aquel infeliz que se opuso á que rompieran la urna los de la Juventud radical por que llevaban la de perder.

FATIGAS Ellos son así: si gano yo bien y sino ¡leña! Pues leña. Ante todo el saneamiento social y fuera pillos.



- GONZALITO Por eso un poco recelosos andaban los radicales con los del Requeté.
- FATIGAS Claro, han oído tantas cosas de nuestros ejércitos ocultos...
- GONZALITO Y de nuestras ametralladoras, que no se vieron por ninguna parte...
- SARGENTO Sin esos ejércitos y sin esas horripilantes ametralladoras, salieron derrotados en toda la línea. *(Al levantarse los grupos que están cerca de la verja del fondo para saludar á un caballero que llega, nuestros tres personajes cesan de hablar parando la atención en ello)*
- GONZALITO ¡Calla! Es don José, el diputado provincial. ¿Qué le traerá por aquí?
- FATIGAS *(Aparte)* ¡Si me vendrá á prender por tantos puñetazos como arrimé el día de las elecciones!... ¡Heridos sí... hice algunos!... Pero no fué al hospital mas que uno...
- SARGENTO Voy á saludarle.
- GONZALITO Y yo con usted. Anda, Fatigas, ven conmigo.
- FATIGAS No... no... Voy á avisar al señor Presidente... *(Huye parte derecha)*

### ESCENA XIII.

Dichos y don José, Diputado Provincial

- D. JOSE Pero, por Dios, señores, no se molesten por mí; sigan en sus distracciones, que mi visita es visita de confianza.
- SARGENTO El acercarnos á saludarle, don José, es para nosotros de verdadera satisfacción, con que no nos la niegue.
- D. JOSE Muchísimas gracias, amigos; satisfacción la mía de encontrarme entre ustedes, toda gente digna y valiente y á quien nuestro pueblo, de hoy en adelante debe reconocimiento.
- SARGENTO No hicimos otra cosa que cumplir con nuestro deber.
- D. JOSE ¡Ah! sí, pero un cumplimiento llevado hasta el heroísmo, créanme, señores, que su labor regeneradora y patriótica del domingo me dejó admirado. Con toda la efusión de



mi alma les felicito y á esto mismo vengo, sin previo aviso, á hacer extensiva esta felicitación á mi particular amigo el señor Presidente de esta culta Sociedad. ¿Llego en buena hora?

GONZALITO Sí, señor. Ya mi amigo Fatigas subió á avisar á don Martin que está usted aquí.

D. JOSE Bien, muy bien. Gonzalito. ¿Has descansado ya de la tarea electoral?

GONZALITO ¡Ya lo creo! y con ganas de meterme en otra.

D. JOSE Pero sin contratiempos como ese de la cabeza ¿eh? ¿Qué tal va la herida?

GONZALITO Admirablemente. No me molesta nada.

D. JOSE Tú ya puedes decir que derramaste tu sangre por la Causa, y te pueden poner en la hoja de servicios «valor probado»

GONZALITO *(Sonriendo orgulloso)* ¡Qué cosas tiene don José!

D. JOSE Te recomiendo que no te duermas en tus laureles y vivas alerta; he oído decir que lo que hicisteis el otro día en el mitin radical tú y tu amigo...

GONZALITO ¿Fatigas?

D. JOSE Si el mismo, que no os lo perdonan.

GONZALITO *(Indiferente)* Contra la fuerza de ellos está la de Fatigas á quien temen, y que no me abandona, y contra su astucia está la mía mil veces ya puesta á prueba.

D. JOSE *(Acariciándole)* ¡Bravo, muchacho, bravo!

#### ESCENA XIV.

Dichos, el Presidente de la «Juventud Jaimista» y Fatigas, al paño.

PRESIDENTE *(Dirigiéndose muy amable á don José á quien estrecha la mano)* Pero don José, ¿cómo no me avisó con anticipación su visita para recibirle y obsequiarle como se merece?

D. JOSE Primero para evitar molestias y segundo por que... ¿no puedo yo hacerles visitas de confianza en sus dominios aun cuando mi filiación política sea distinta?



**PRESIDENTE** ¡Por Dios, mi apreciado amigo! Usted aquí siempre será bien recibido. Ya lo sabe.

**D. JOSE** De sobra se entre quiénes me encuentro y, por lo mismo, como antes he felicitado á esta juventud honrada y valiente ahora le felicito á usted que sabe tan bien dirigirla.

**PRESIDENTE** Todo á mayor beneficio de la Religión y de la Patria. (*Fatigas asoma de vez en cuando sin atreverse á entrar*)

**FATIGAS** Pues para buscarme á mí tardan demasiado. (*sale*)

**D. JOSE** Este ha sido el objeto de mi visita; darme la satisfacción de estrecharles á todos ustedes la mano (*lo hace empezando por el Presidente*) por la noble campaña del domingo cuyo coronamiento ha sido sanear el Municipio limpiándole de gentes... desaprensivas; después darles las gracias en nombre de los candidatos de mi partido que salieron triunfantes, mucho debido al trabajo de ustedes, y por último, (*Fatigas vuelve á escuchar*) oiganlo todos bien, acaba de manifestarme el señor alcalde que es su más ardiente deseo el que esta misma tarde vayan todos los del Requeté, formados, según su costumbre, á los salones del Liceo donde serán obsequiados espléndidamente á su cuenta.

**FATIGAS** (*Aparte*) ¡Requetezambomba! y cómo me voy á poner, ya que lo de mi prisión parece que no sale.. Todos los dias patatas se pierde el gusto. (*sale*)

**PRESIDENTE** (*Después de unos momentos de silencio en que todos comentan por lo bajo, como agradecidos, la invitación que se les acaba de hacer*) Mi querido D. José, la invitación que por encargo del señor Alcalde acabais de hacernos, os lo confieso francamente, no puede menos de halagarme á la vez que me extraña por cuanto no creo que hayamos hecho todos otra cosa que cumplir como buenos ciudadanos. Ante la maldad que quiere dominar, los hombres honrados deben defenderse, luchar en todos los terrenos y eso hemos hecho nosotros; comuniqué, pues, á nuestro señor alcalde que agrade-



ciendo en lo que vale su deferencia para con esta Sociedad que inmerecidamente presido, no me atrevo á aceptarla...

D. JOSE No hareis tal, mi querido D. Martín, no seré yo portador de esa vuestra negativa que no tiene fundamento, además que el señor Alcalde habría de disgustarse; así que sin remedio esta misma tarde, y no tardando, ustedes todos han de estar en el Salón Liceo.

PRESIDENTE *(A todos)* Decidid.

TODOS Iremos con mucho gusto.

FATIGAS *(Al paño)* ¡Ya lo creo! No faltaría más. Lo hemos ganado honradamente.

D. JOSE Allí tendrá V. el gusto de oír del mismo señor Alcalde los elogios que hace de vuestro Requeté.

FATIGAS *(Ap.)* Y eso que es un liberalote... ¡uf!...

PRESIDENTE Nuestro Requeté como todos los Requetés estan inspirados en el amor á Dios á la Patria y al Rey, por eso mismo sus actos son y serán siempre levantados y nobles, sus ansias el restablecimiento del derecho, de la justicia y del orden, en favor de los cuales trabajan y trabajarán hasta dar la vida si preciso fuera... Mirad, ¿es posible que un buen ciudadano pueda temer lo más mínimo de esta juventud honrada y digna? Comparadla con esa otra que llaman radical ó bárbara y decidme por qué á esa ha de concedérsele la beligerancia y otras muchas cosas que vergüenza da decirlas, en tanto que á estas, *(señala al grupo)* aquí no felizmente, pero en otras partes ha de mirárseles así como... con prevención?

D. JOSE Por que no se las conoce bien. ¡Pobre España si los radicales y sus afines gobernasen!

PRESIDENTE Vos lo habeis dicho. Bien, D. José, ¿quiere V. ahora, ya que está aquí, subir conmigo breves momentos á visitar la Sociedad?

D. JOSE *(Cogiéndose del brazo que le presenta don Martín)* Es un placer que acepto en el acto.

GONZALITO ¡Viva D. José, el diputado provincial!

TODOS ¡Viva!

D. JOSE ¡Viva D. Martín, vuestro Presidente!

TODOS ¡Viva!



- PRESIDENTE** (*A todos*) Convendría que os fueseis preparando para acudir á la invitación que acaba de hacernos el señor Alcalde.
- SARGENTO** (*Disponiéndose á la organización*) Ahora mismo.
- D. JOSE** (*Saliendo*) Yo por las razones que al buen juicio de ustedes se le alcanzará no les acompañaré por la calle, pero en el Liceo estaré fraternizando con todos. Hasta luego.
- TODOS** Adios, D. José. (*Gran animación*)

## ESCENA XV.

### Dichos y á poco Fatigas

- SARGENTO** Vamos, retirad pronto esas mesas y sillas y á formar. (*Lo hacen ayudados del Conserje del Circulo*)
- GONZALITO** (*Mirando*) Pero ¿dónde estará Fatigas que ya tiempo no le veo por aquí?
- FATIGAS** Aquí estoy, resalao. Como pensé que don José, que es diputado de la capital, vendría á prenderme de orden del gobernador por los muchos *moquetazos* que regalé el día de las elecciones, me escondí allá adentro para si preguntaba por mí decirle que no estaba.
- GONZALITO** (*Riendo*) Si tú pegaste fué por defenderte y por defenderme y para hacer que todo aquel tinglado fuese en orden. Por esto no te llevaban preso, querido Fatigas. D. José venía á felicitarnos y á convidarnos á pasteles de parte del Alcalde.
- FATIGAS** Ya lo se. Todo lo estuve escuchando desde allí. Oye ¿me mandarán cambiar el paso delante del alcalde? Tú has de decirles que no se...
- GONZALITO** Allí lo que te mandarán es comer y beber.
- FATIGAS** ¿Y no será cargo de conciencia aceptar... eso de un alcalde liberal?
- GONZALITO** Quiá, hombre, quiá. ¿no ves que solo se trata de *Dulce Alianza*?
- FATIGAS** (*Satisfecho*) Vamos... sí... de esa confitería de la Plaza de la Constitución...
- SARGENTO** (*A Gonzalito*) Vete por el tambor y toca



- llamada para formar el Requeté. (*Sale Gonzalito volviendo enseguida y toca llamada*)
- FATIGAS            Para mi el toque no hace falta por que... ya estoy aquí.
- SARGENTO            A tí no hay quien te gane á puntualidad. (*Van llegando los del Requeté*) ¿Quiénes faltan?
- UNO                    Gracia y Laguna, que continúan en el hospital, pero ya van muy bien.
- SARGENTO            Esos dos muchachos se portaron como unos valientes. Cuando salgan hay que obsequiarles de lo lindo.
- GONZALITO            Y mientras estén en el Hospital no dejar ni un día de visitarles. La Religión, la Patria y el Rey nos unen á todos con lazos de verdadera fraternidad.
- FATIGAS            (*Grandes aspavientos*) ¡Requetezambomba, y lo que sabe este chico! Tú has de llegar á general... ¡acuérdate de mí para tu asistente!
- GONZALITO            Queda hecho el nombramiento (*Con solemnidad cómica*)
- SARGENTO            ¡A formar! (*Lo hacen en línea, quedando todos en la posición de «en su lugar descanso»*)

## ESCENA XVI.

Dichos y un «joven radical»

- JOVEN                (*Entra respetuoso, descubriéndose*) Señor oficial ¿me permite hablarle unos momentos?
- SARGENTO            Habla lo que quieras (*Fatigas le mira receloso*)
- JOVEN                Yo... desearía ser del Requeté... (*El sargento le mira con insistencia unos momentos, como dudoso*)
- FATIGAS            (*Aparte*) ¡Requetezambomba! Se necesita atrevimiento en ese canalla, que le quité yo el domingo catorce muelas de un puñetazo, para venir ahora con tal pretensión.. ¡Como no sea una añagaza!...
- SARGENTO            ¿Y por qué tú ahora quieres ser del Requeté cuando tanto te has venido significando entre los radicales?
- JOVEN                (*Señalando al límite de la cabeza*) Por que estoy hasta aquí desengañado de ellos; porque



no quiero más ser un pillo; porque quiero empezar á ser un hombre honrado...

SARGENTO        *(Aparte)* ¿Hablará con sinceridad? *(alto)*  
Vamos á ver, y si nosotros antes de admitirte te sometiéramos á algunas pruebas de conducta por algun tiempo ¿aceptarías?

JOVEN             Con mucho gusto con tal de llegar al fin.

SARGENTO        ¿A qué fin?

JOVEN             Ser del Requeté... el último soldado. *(El Sargento no cesa de observarle. Fatigas está nervioso. Todo se le vuelve hacer señas al Sargento, que no se fija)*

SARGENTO        Comunicaré tus deseos á nuestro Presidente y después... ya se resolverá y te lo comunicaremos...

FATIGAS          *(Con rabia comprimida)* Tú tienes una lengua muy blasfema y debieras antes de venir aquí, arrancártela y tirarla á un estercolero...

JOVEN             A todo lo que se me mande estoy dispuesto, Fatigas. He renunciado para siempre á mis compañeros y si vosotros no me admitis, si los buenos me niegan su compañía dónde aprenderé á ser como yo quiero ser? *(Fatigas le mira mas compasivo)*

FATIGAS          *(Ap.)* ¡Demontres! ¿cómo tendré que portarme con este... tío? No quisiera que me la diese de tonto.

SARGENTO        La verdad es que de «joven bárbaro» á jaimista es un salto casi mortal por la distancia... No se si con el cambio brusco de *temperaturas*, de aquella que sabe á infierno á esta que es pura gloria, tu corazón resistirá...

FATIGAS          Mi sargento, yo vigilaré. *(Al joven radical)*  
Mira, Tomás, aquí todos procedemos de buena fe, porque todos somos á cual mas honrado. Si vienes dispuesto á ser como nosotros á batirte por la Causa cuando las circunstancias lo exijan y siempre contra esa chusma que no tiene religión ni patriotismo, entonces... bien venido seas, no te pesará y Fatigas será como de todos estos tu mejor amigo y defensor, pero si vienes con mala idea, dispuesto á vendernos, echado por los tuyos... entonces las otras catorce muelas que te dejé el domingo del



primer trompazo, te las quito del segundo. Nada más tengo que decirte por mi parte.

JOVEN           Fatigas (*con resolución*) espero que mi conducta te hará ser mi mejor amigo, y lo mismo digo á todos.

GONZALITO       Aquí nos queremos como hermanos...

JOVEN           (*Con marcado despecho*) Allá son todos lobos unos para otros, aunque á veces quieran aparentar corderos y hay muchos explotadores.

SARGENTO       Ya viene nuestro Presidente. (*El joven radical se aparta á un lado en actitud respetuosa*)

## ESCENA XVII.

### Dichos y Presidente

SARGENTO       (*Adelantándose á recibir á D. Martín*) Estamos listos para cuando usted disponga.

PRESIDENTE     Creo no nos debemos hacer esperar mas. D. José acaba de salir para allá.

SARGENTO       Entonces con su permiso, voy á ordenar la marcha.

PRESIDENTE     Sí, sí, (*Se queda mirando*)

SARGENTO       ¡Requeté! ¡Firmes! (*Fatigas pretende lucirse delante del Presidente y del joven radical haciendo los movimientos un poco exagerados*) ¡De á cuatro derecha!... ¡deré!... ¡De frente! cabeza, doble variación izquierda, ¡mar! (*Dan media vuelta por la escena, á tambor batiente, (si con cornetas, mejor) y salen puerta del fondo. Fuera se oyen vivas y aplausos. Va detrás el Presidente. El joven radical no cesa de contemplarlos hasta que salidos todos, grita emocionado.*)

JOVEN           ¡Viva el Requeté!

## TELÓN







## OBRAS DEL MISMO AUTOR

---

**El Anarquista**, drama en dos actos, de venta en la librería de D. Enrique Hernández.—Paz, 6, Madrid.

**¡Aaah!...**—Apuro cómico-trágico, en tres cuadros.

**Fin de fiesta**.—Bocetos escénicos, propios para veladas.  
(Esta obra y la anterior, de venta en la librería de don Gregorio del Amo.—Paz, 6, Madrid.)

**Meeting Socialista**.—Episodio de actualidad, en dos cuadros.

**Jauja**.—Juguete cómico-lírico-filosófico-social, en un acto y tres cuadros.

**El Señorito**.—Sátira en un acto y en verso.

Para los pedidos de estas tres últimas dirigirse al Director de *El Amigo del Pobre*, Gijón, quien las servirá en las mismas condiciones de **El Requeté**, ó sean:

Precio del ejemplar. . . Una peseta.

Por docenas el 25 % de descuento.

Por cientos el 30 % id.

Envíos certificados, 0,25 ptas. más. No se responde de los ejemplares sin certificar.

---













**PRECIO DEL EJEMPLAR**

**Una Peseta**

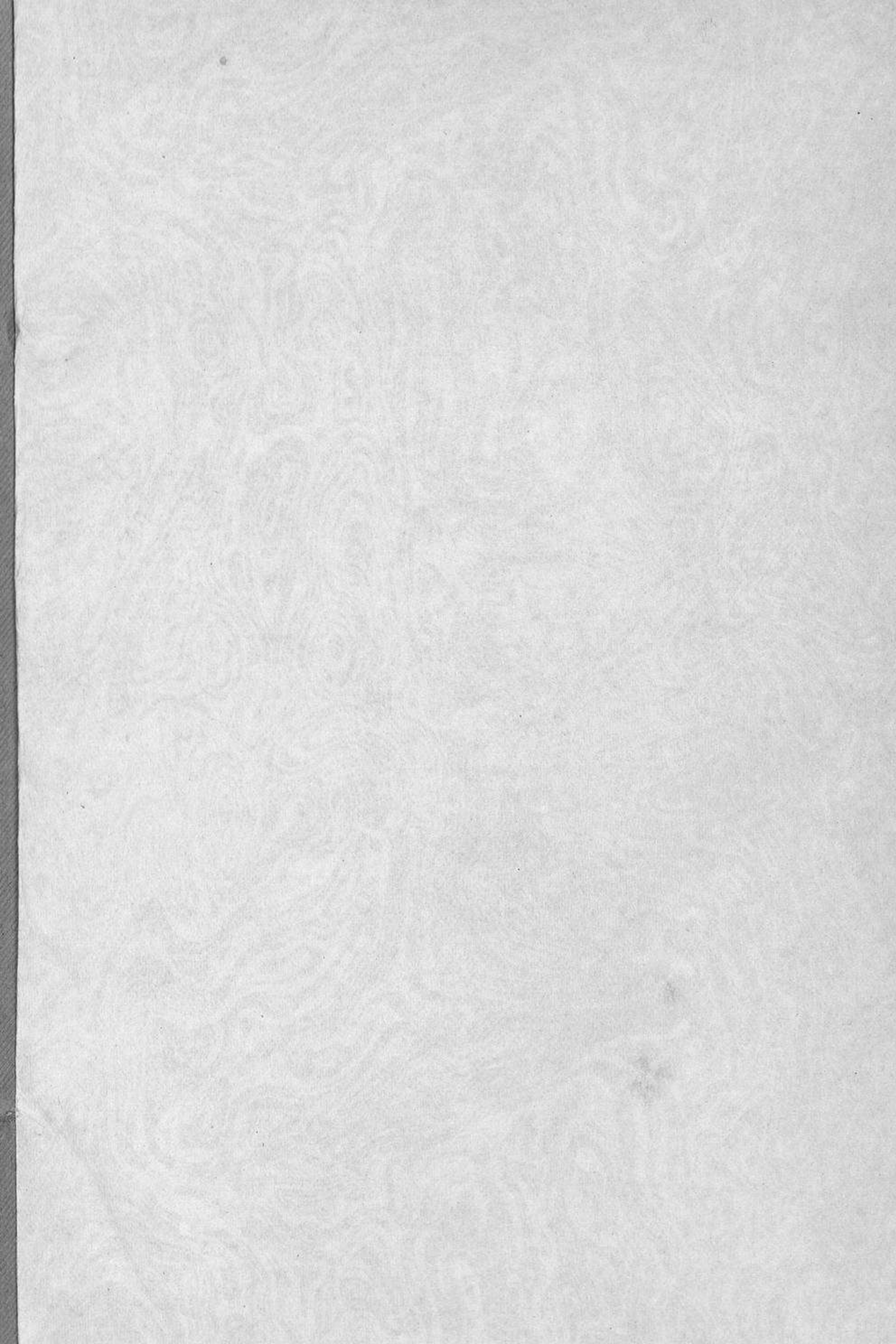


Los pedidos al Director de *El Amigo del Pobre*

=====: GIJÓN :====







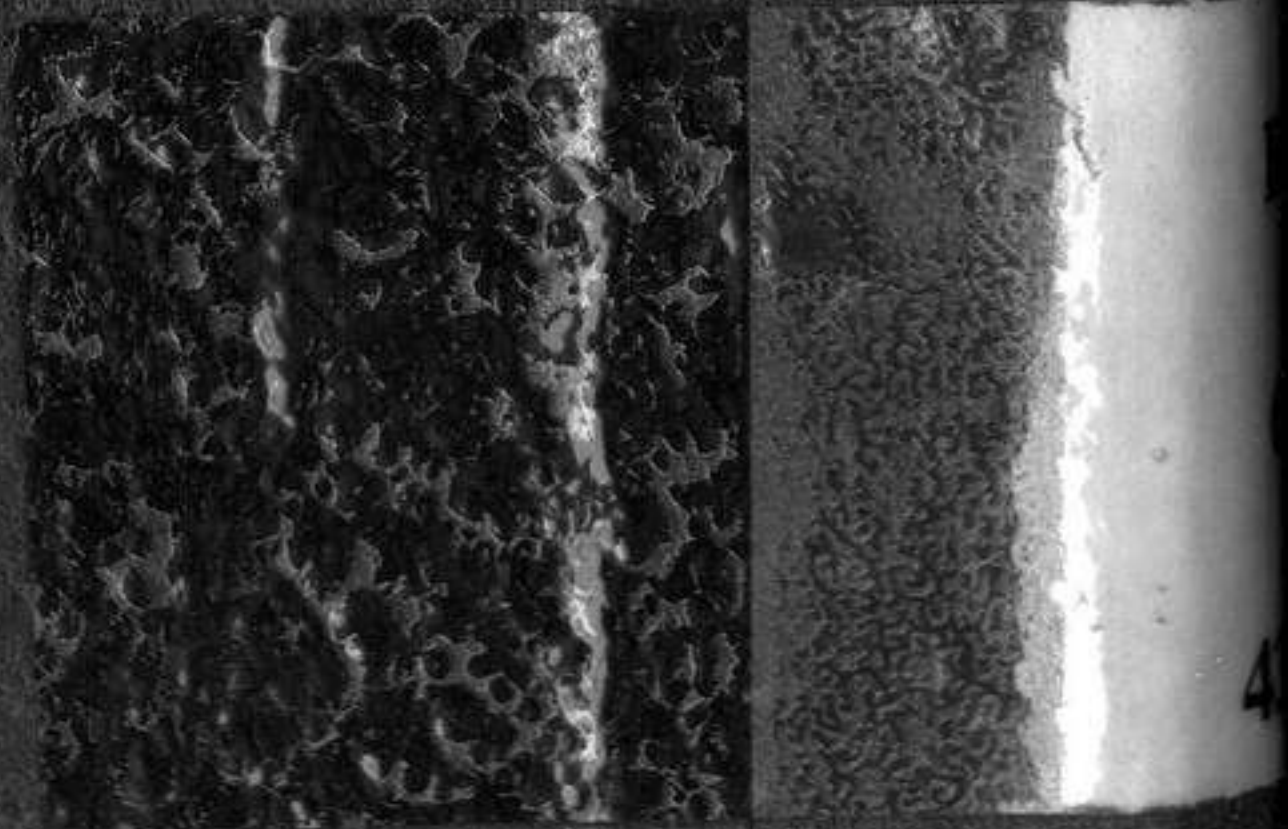














FLORIDA

TEATRO

**B.A.**

**6-63**

**43(1-5)**